El arte de habitar y el arte de la arquitectura

Por Néstor Casanova Berna

Una reflexión a partir una frase maestra propuesta por Norberto Chaves.

> «Una arquitectura que obedezca a una vocación de vida, a la vocación de otra vida,
> a la vocación de una vida superior». Norberto Chaves

Habitar es un arte. Es una actividad dirigida a la consecución de una buena vida, tanto en su carácter ético así como estético. Pero la buena vida no es un resultado, sino la construcción y reconstrucción constantes de sus condiciones. La buena vida es una consecución de una vocación. Esto es, una asumida misión de producción de las condiciones que no sólo permitan la supervivencia y la reproducción, sino también el desarrollo de todas las potencialidades.

Las arquitecturas sirven a toda clase de propósitos. Sin embargo, hay un propósito quizá esencial para orientar el esfuerzo de una arquitectura: obedecer a una vocación de vida. Esta arquitectura se concibe, se desarrolla y se materializa en torno a su habitar. Pero no por ello es necesaria, sino facultativa: es un arte puesto en simpatía o armonía con el arte de habitar. Este arte del habitar es el que merece que lo siga, como consecuencia siempre contingente, el arte de una arquitectura.

El arte de habitar se dirige y orienta a una vida alternativa: al saber del habitar le acompaña la reflexión honda y crítica. Allí donde se encuentra lo auténtico y lo genuino del habitar, yace oculto u olvidado, más que simplemente ignorado. Por ello el arte del habitar implica ahondar en el sueño. La operación de desocultar y de desolvidar es una morosa labor analítica, acuciante y necesaria.

Las arquitecturas sirven a toda clase de objetivos. De todos ellos, hay uno que aparece luego de apuntar a la construcción de una vida alternativa, y este objetivo sólo puede ser entrevisto luego de una profunda y crítica labor analítica. Se configura así una imperiosa necesidad hermenéutica, dirigida a la exploración de los sueños de una vida otra y a la revelación cara a cara de aquello que el habitar tiene de auténtico y genuino.

El arte de habitar dirigido a una vida alternativa y superior, proyecta. Desde que el examen del habitar presente es sometido a un examen crítico, el habitar de una vida superior debe constituirse como un proyecto. Es necesario urdir ideas al respecto, pero no basta con ellas, es también necesario ensayar prácticas y, sobre todo, tentar la producción concreta de las condiciones de una vida superior.

Las arquitecturas son el resultado de los más diversos proyectos, cada uno de ellos

desarrollado con ciertos métodos funcionalmente adecuados. Ahora podemos ver que necesitamos un método aún no plenamente configurado para que sea el arte del habitar el que lo desarrolle consecuentemente. Si se consiguiese, la proyectación arquitectónica se aplicaría, con rigor, humildad y sensibilidad, a dibujar los perfiles del proyecto del habitar la buena vida.

Publicado el 07/12/2011

FOROALFA
ISSN 1851-5606
https://foroalfa.org/articulos/el-arte-de-habitar-y-el-arte-de-la-arquitectura